PSYKHE
2001, Vol.10, Nº 2, 117-128

Copyright 2001 by Psykhe
ISSN 0717-0297

Una Adaptación Chilena del Test de Completación de Frases para la Medición del Desarrollo del Yo de Jane Loevinger (WUSCT Washington University Sentence Completion Test)

A Chilean Adaptation of Jane Loevinger's Test to Measure Ego Development (WUSCT Washington University Sentence Completion Test)

Teresita Serrano, Ramón Florenzano, Perla Ben-Dov, Marcelo Aránguiz y Alvaro González
Universidad del Desarrollo
Macarena Valdés, Jorge Rodríguez y Arturo Roizblatt
Universidad de Chile

En esta investigación se obtuvieron evidencias de confiabilidad y validez al aplicar el Test de Completación de Frases de la Universidad de Washington (WUSCT) de Loevinger y Hy, que mide el desarrollo del yo. Se trabajó con una muestra representativa multiétapica de 290 adolescentes de la ciudad de Santiago de Chile y 39 adolescentes pertenecientes al sistema de libertad vigilada, estratificada por sexo, comuna y edad. Al calcular el índice de concordancia, se utilizó el Coeficiente Kappa, correlacionando las correcciones que hicieron 4 parejas de jueces sobre 48 protocolos escogidos al azar: para los niveles desagrupados (8 escalas) este fue de 0.3711 con un 47.92% de concordancia y para los niveles agrupados (las 8 escalas agrupadas en categorías preconformista, conformista y postconformista) fue de 0.56 con un 77.1% de concordancia. Ambos valores son estadísticamente significativos ($p < 0.000002$). La confiabilidad, calculada mediante el método de consistencia interna, mostró un alfa de Cronbach de 0.88. La validez externa, calculada al comparar los grupos contrastantes, mostraba diferencias estadísticamente significativas (p=0.002078) entre la población en riesgo (X=2.872) y la población normal (X=3.485).

This piece of research determined reliability and validity in Chile for the Washington University Sentence Completion Test (WUSCT) from Loevinger and Hy, measuring Ego development. We used a representative multietapic sample of 290 adolescents from Santiago de Chile and 39 other paroled adolescents. Both samples were stratified by sex, age and place of residence. The concordance index was calculated with the Kappa coefficient, correlating the ratings made by four couples of judges of 48 randomly selected protocols: in non grouped level (8 scales) Kappa was 0.3711 with a 47.92% of concordance and for grouped levels (8 scales grouped in categories: preconformist, conformist and postconformist) was 0.56 with a 77.1% concordance. Both values were statististically significant ($p < 0.000002$). Reliability was measured with the internal consistency method, with a Cronbachps alpha ofe 0.88. External validity, measured comparing contrasting groups, showed statistically significant differences (p=0.002078) between risk (X=2.872) and normal population (X=3.485).

Introducción y Marco Referencial

El concepto de desarrollo yoico tiene una tradición antigua no sólo dentro del psicoanálisis sino de la psicología académica. Este trabajo, que se inserta dentro de un proyecto más amplio que estudia la relación entre interacción familiar, desarrollo yoico y conductas de riesgo de los adolescentes se refiere a la adaptación y validación externa en Chile del Washington University Sentence Completion Test. Este instrumento, diseñado por Jane Loevinger, ha sido ampliamente aplicado desde la década de los setenta en adelante en EEUU, encontrándose evidencia respecto de su validez de constructo, la que se habría obtenido a través del análisis de la validez sustantiva, estructural y externa, pudiendo encontrarse actualmente además, datos significativos sobre la validez clínica (Loevinger, 1998).

Es de gran importancia para la psicología la medición de las características individuales que están

Teresita Serrano,Ramón Florenzano, Perla Ben-Dov, Marcelo Aránguiz y Alvaro González, Facultad de Psicología. Macarena Valdés, Jorge Rodríguez y Arturo Roizblatt, Facultad de Medicina.
La correspondencia relativa a este artículo deberá ser dirigida a los autores: Facultad de Psicología, Universidad del Desarrollo, Av. Las Condes 12438, Santiago, Chile. Fono: 299 9148. Fax: 216 0615. E-mail: tserrano@santiago.udesarrollo.cl; rflorenzano@santiago.udesarrollo.cl;
pbendov@santiago.udesarrollo.cl
Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Independencia #1027, Santiago, Chile. Fono: 678 6622. Fax: 214 1285. E-mail: mavaldes@machi.med.uchile.cl; jrodrigu@machi.med.uchile

a la base de comportamientos riesgosos para la salud y el que dichas mediciones sean realizadas con rigurosidad y sean fácilmente comprensibles y aplicables por la comunidad profesional.

El Concepto del Yo

Desde un punto de vista histórico, dos aproximaciones teóricas, que han sido vistas como antagónicas, se han preocupado del estudio empírico del yo y su desarrollo. Una de estas formas de aproximación reúne a autores como Haan, Prelinger y Zimet y Bellak, quienes presentan complejos cuestionarios para determinar el ordenamiento de los procesos del yo a partir de entrevistas, la observación de conductas y los datos de tests. Los estudios de estos investigadores representan una forma de aproximación que concibe al yo como un patrón de procesos conectados con una función total de "resolución de problemas" o "ensayo de soluciones", entendida más bien como una expresión instintiva y en el marco de la teoría psicoanalítica (Loevinger, 1976).

La segunda aproximación estaría basada en otra concepción del yo, que acentúa los procesos de integración individual y la función total del yo como marco de referencia (o unidad de personalidad). Esta segunda concepción tiene un mayor arraigo intelectual en la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget (1971; 1965) y las teorías del desarrollo del sí mismo y la estabilidad del yo (Sullivan, 1953).

En el marco de esta segunda aproximación en la década de los 70, Jane Loevinger y colaboradores desarrollaron un modelo de desarrollo del yo, en base a las teorías cognitivo evolutivas e influenciadas por los desarrollos teóricos de Piaget, Kohlberg y Sullivan y una escala de medición, el SCT (Sentence Completion Test) o escala para la medición del desarrollo yoico.

Desde un comienzo la autora utilizó flexiblemente el concepto desarrollo del yo y lo igualó a otros desarrollos teóricos que hacían referencia a conceptos tales como desarrollo moral (Kohlberg), desarrollo del carácter (Peck & Havighurst), relaciones interpersonales (Isaacs), complejidad cognitiva (Harvey, Hunt & Schroder) e integración interpersonal (Sullivan). Muchos de dichos autores reconocieron como fuentes la teoría interpersonal de H. S. Sullivan y el juicio moral de Jean Piaget. Aunque las definiciones de las distintas etapas y su secuencia no son idénticas entre los autores, hay muchas similitudes, demasiadas, para ser consideradas fenómenos independientes (Loevinger, 1976).

De acuerdo a Piaget (1971) el desarrollo ocurre porque los hombres son activos interpretadores de sus experiencias. El hombre construye categorías de significados de modo de poder asimilar las experiencias. Cuando ciertas experiencias no pueden ser asimiladas dentro de las categorías existentes o cuando se violan ciertas expectativas, el sujeto revisa sus categorías. Así, el cambio en nuestras cogniciones es producto de experiencias que no calzan con nuestras concepciones. De esta manera, se infiere que, para Piaget, el desequilibrio cognitivo es una condición necesaria para el desarrollo a través de los distintos estadios. Este desarrollo, consecuentemente, ha sido visto como una transformación de estructuras. La influencia de Piaget "no solo se siente a partir de su volumen inicial 'El Juicio Moral del Niño', sino que más fuertemente a partir de sus estudios sobre el desarrollo cognitivo y su adopción de una postura estructuralista" (Loevinger, 1976).

En el nivel más general, "podemos describir el concepto de desarrollo del yo de Loevinger, como refiriéndose a un marco de significados elaborado e impuesto subjetivamente sobre la experiencia". (Hauser, 1978, p. 335). Así, "la búsqueda de significados coherentes en la experiencia es la esencia del yo o del funcionamiento del yo, más que cualquiera entre las diferentes funciones del yo" (Hy & Loevinger, 1996).

Ciertamente, esta es una concepción muy amplia que no se puede capturar rápidamente en una definición abstracta. De hecho, Loevinger repetidas veces declara que la definición del desarrollo del yo está mejor dada como señalando estadios sucesivos (Loevinger, 1969; Loevinger & Wessler, 1970), y esta idea, es una de las que genera una estrecha relación entre la postura de Loevinger y las teorías cognitivo-evolutivas, ya que la noción de estadios de desarrollo es la columna vertebral a partir de la cual se observan variables tales como la cognición, la experiencia y el yo, como la unidad de personalidad o estructura de significados.

Como se expuso en pasajes anteriores, no sólo Piaget es una influencia en los fundamentos de la segunda forma de aproximación al desarrollo del yo y también de la postura de Loevinger, también juega un rol bien significativo en este sentido el pensamiento de Harry S. Sullivan.

Sullivan (1953) formuló una teoría sobre la estabilidad del yo en términos de la "contención de la ansiedad". En sus ideas un punto importante apunta a considerar que uno de los propósitos principales

del *self-system* (que como ya vimos, para Loevinger es equiparable al de yo), es evitar la ansiedad.

El logro de satisfacciones de acuerdo con cánones socialmente aprobados, ocasiona un profundo sentimiento de bienestar, de auto aprobación y de seguridad. Pero a medida que uno crece, aprende, aunque sea en forma vaga, cómo evitar al menos la mayoría de las situaciones que provocan ansiedad (Hy & Loevinger, 1996).

En alusión a las ideas de Sullivan, Loevinger recuerda que una persona tiende a reconocer sólo aquellas percepciones que están en concordancia con su *self-system* ya existente, es decir, su "marco de referencia". Percepciones discordantes con éste son productoras de ansiedad, y consecuentemente se evitan a través de la desatención selectiva (Hy & Loevinger, 1996).

La desatención selectiva es un proceso por el cuál ciertas experiencias y acciones no son notadas o apreciadas, si es que son notadas en realidad. La persona no presta atención a su carácter o significación. Sullivan sostiene que la desatención selectiva es la más frecuente manifestación de la restricción de la conciencia. Posiblemente, de ahí es que para Loevinger cobra especial relevancia la búsqueda de significados coherentes, como lo esencial del funcionamiento yoico. El yo mantiene su estabilidad, su identidad y su coherencia conteniendo selectivamente las observaciones inconsistentes con su actual estado aceptando que la coherencia de una persona es la jerigonza de otra. Esta concepción es el fundamento teórico para las técnicas proyectivas. Dichas técnicas piden a los sujetos proyectar su propio marco de referencia sobre el material de prueba, en contraste a las pruebas objetivas que restringen las respuestas de los sujetos dentro del marco de referencia del constructor de la prueba (Hy & Loevinger, 1996).

Así, el problema de la estabilidad del yo y de cómo los aspectos del yo permanecen en el tiempo se ilumina en la teoría de Sullivan (Hy & Loevinger, 1996), quien utiliza el término "dinamismo del yo". El dinamismo del yo es "una configuración relativamente duradera de energía que se manifiesta en procesos caracterizados en las relaciones interpersonales". Se lo prefiere a "mecanismo mental", "sistema psíquico", "tendencia conativa" y otros por el estilo porque implica sólo una capacidad relativamente duradera para producir cambios y no alguna fantástica maquinaria sustancial, organizaciones regionales o peculiares aparatos más o menos fisiológicos sobre los cuales es nulo nuestro conocimiento actual" (Sullivan, 1938, p. 123). El dinamismo del yo es una configuración (es decir una estructura) de procesos. Dinamismo del yo, sistema del yo y yo, se emplean para expresar lo mismo.

Concordando con la noción de proceso caracterizable en las relaciones interpersonales implicada en la teoría de Sullivan, Loevinger afirma que "el yo es por sobre todo un proceso no una cosa" (Loevinger, 1969, p. 85). Por su parte, Hauser concluye que en Loevinger la concepción del desarrollo del yo asume que cada persona tiene una orientación usual o acostumbrada hacia sí y hacia el mundo y esta se mantiene como un continuo a lo largo del cual esa orientación acostumbrada o marco de referencia puede arraigarse. "En general, el desarrollo del yo está marcado por la mayor diferenciación en la percepción de uno mismo, el mundo social, y las relaciones de ciertos sentimientos y pensamientos hacia otros" (Hauser, 1976). A medida que el sujeto va evolucionando puede ir reconociendo que los estados internos están separados de los ajenos, los efectos psicológicos de las acciones, expresiones emocionales y verbales de otras personas. Va logrando una mayor integración, síntesis y coherencia de las percepciones y adquiriendo la capacidad de "agencia", es decir, darse cuenta de la influencia que ejercen sus comportamientos sobre el medio ambiente, en contextos cercanos y amplios (Hauser, 1996). Este marco de referencia incluye procesos relacionados con el desarrollo moral, el control de impulsos, relaciones interpersonales y las preocupaciones conscientes.

Para Loevinger, el yo, como configuración (estructura) y proceso, sería un estado de permanente "movimiento" en el que la persona busca la estabilidad a través de la mantención de la coherencia interna en contacto con el medio, o sea, de su marco de referencia en relación a sí mismo y al mundo externo.

La secuencia de pasos a lo largo de este continuo de diferenciación y complejidad se delinean en etapas del desarrollo del yo. Su concepción, que representa una cristalización de varias teorías y hallazgos empíricos, es, por diseño, susceptible de investigación empírica sistemática. Y esto no es un subproducto accidental del constructo, sino que uno de los objetivos de Loevinger ha sido el derivar un constructo de desarrollo del yo que sea medible, con el cual se puedan estudiar temas tales como diferencias individuales, relaciones de edad y correlaciones con otras líneas de desarrollo. Una vez pro-

puesto el modelo, ha sido objeto de múltiples estudios respecto a su validez y confiabilidad y adaptado a diversos idiomas (Hauser, 1976; 1993; Loevinger, 1998). El último manual de aplicación y corrección data del año 1996 (Hy, Le Xuan & Loevinger, 1996).

El modelo de Loevinger de desarrollo del yo formula una serie de ocho etapas ordenadas secuencialmente. Aunque pueden relacionarse con la edad cronológica, son definidas independientemente de la edad. Sin embargo, diferentes individuos pueden no desarrollarse más allá de etapas diversas. Entre los adultos hay representantes de cada etapa, que pueden entonces ser caracterizados en términos de los rasgos específicos de la etapa en la cual se han detenido. En consecuencia, además de ser una secuencia invariable de etapas, el sistema de Loevinger genera una tipología de diferencias individuales en "estilos de carácter" (Hauser, 1976, 1993).

Estas etapas representan una elaboración de la descripción inicial de Kohlberg, quien se ocupó del desarrollo del razonamiento moral y definió una sucesión de etapas que pueden integrarse 3 grandes conjuntos: preconvencional (para Loevinger preconformista), convencional (para Loevinger conformista) y postconvencional (para Loevinger postconformista).

La descripción realizada por Loevinger de estas fases se resumen a continuación (Hauser, 1976; Hy, Le Xuan & Loevinger, 1996). Una primera etapa E1, corresponde a estadios pre-verbales del desarrollo, no mensurables por un instrumento de este tipo. Por ello la sucesión de etapas parte desde E2 y va hasta E9.

E2. Etapa Impulsiva. La primera etapa medible mediante el instrumento de Loevinger, que requiere de mínima interacción verbal, es la impulsiva. El foco consciente esta puesto en la satisfacción de necesidades físicas, en especial aquellas gatilladas por los impulsos sexuales o agresivos. En esta etapa las necesidades físicas e impulsos prevalecen, el control sobre las pulsiones es inestable y se siente que el autodominio es imposible, requiriéndose de control externo. Las reglas se entienden deficientemente y se carece de habilidad para conceptualizar la vida interior por lo que no se distingue claramente el malestar físico del emocional. Las acciones se ven como "buenas" o "malas" según sean premiadas o castigadas. Su visión del mundo es concreta y se centra en sí mismo. Uno de los indicadores más confiables de un protocolo E-2 es la expresión desvergonzada y no socializada de impulsos. Tienden a expresarse en términos de partes del cuerpo, como si la persona careciera de concepto de yo y muchas respuestas son tautológicas y confusas, expresando claras dificultades en la estructura lógica del pensamiento.

E3. Etapa Autoprotectora. Es el primer paso al control de impulsos y ocurre cuando el niño o el individuo es capaz de demorar la gratificación inmediata y de reconocer la existencia de reglas, aunque estas sean obedecidas en términos del interés propio y de ventajas inmediatas, configurando una moral de conveniencia. Se evita hacer lo malo para evitar ser castigado. La relación con el mundo es explotadora y de manipulación, con un foco importante en el control y la dominancia. La culpa es desplazada hacia los demás o hacia las circunstancias, o a parte del yo, una parte por la cual no se siente responsabilidad. Se hacen prominentes los rituales y tradiciones como un modo de personificación de las reglas y los controles. Los niños mayores y adultos que permanecen en esta etapa pueden ser oportunistas, hostiles e incluso psicopáticos.

Las respuestas en este nivel están muy vinculadas al tema del control (controlar y ser controlado), con la protección del yo (autoprotección), sentimientos hostiles de venganza; humor hostil, más bien sarcástico y respuestas vinculadas a la obtención del placer y evitación del dolor.

E4. Etapa Conformista. En el desarrollo normal, en los años escolares el niño especula entre la transición de la etapa egocéntrica autoprotectora a la conformista centrada en el grupo. El niño se identifica con el grupo o la autoridad, sean padres, profesores o pares. En esta etapa las reglas se obedecen precisamente porque son las reglas. La desaprobación o la vergüenza por la transgresión de reglas son temas importantes. Surge la reciprocidad interpersonal, aunque de un modo concreto y centrado en la acción ("pasando y pasando") más que en términos de emociones y motivos. Los estados internos son percibidos de acuerdo a un lenguaje simple sin mayor elaboración, contrastando con la visión casi física de la vida interior de los niveles más bajos, y se expresan como estereotipos y juicios moralísticos. Los pensamientos conscientes tienen que ver con cuestiones materiales, estatus, reputación y apariencia. En este nivel, las respuestas son más bien indiferenciadas, mostrando un alto grado de convencionalismo y clichés; son conceptualmente simples, manifestando a menudo reglas o normas absolutas y generalizaciones; dan

mucha importancia a lo correcto y equivocado, mostrando un alto interés por ser aceptados socialmente.

E5. Etapa de Auto–Reconocimiento. La presión del grupo presumiblemente puede fomentar la transición de la etapa auto protectora a la conformista, pero ¿qué impulsa la transición hacia fuera de la conformidad pura? Posiblemente, durante los años de la época escolar primaria y secundaria, la persona se encuentra a sí misma formando parte de diferentes grupos que demandan conformidad para reglas dispares, y ello puede contribuir a flexibilizar la conformidad global, accediéndose así a un reconocimiento de la imposibilidad del acuerdo o la conformidad total con el medio. La persona en esta etapa se da cuenta que no todos, incluyéndose a él o ella, son perfectamente conformistas con los estereotipos. Se produce una mayor diferenciación entre el "qué soy yo" y el "qué debo ser", y esto abre la brecha para el examen del yo (insight). La habilidad para conceptualizar la vida interna se expande y los pensamientos se focalizan en las obligaciones, ideales y logros en función de estándares más internos y menos dependientes del reconocimiento externo. Esta etapa de conocimiento personal es básicamente una versión de conformidad, del individuo consigo mismo. Las relaciones interpersonales se describen no como meras acciones sino que agregándose el componente afectivo. Muchas de las personas en este nivel mostrarían un agudo sentido de distinción entre el yo y el grupo, produciéndose mayor independencia respecto del grupo. Las reglas son observadas desde una postura que permite identificar más su sentido y finalidad, con un mayor discernimiento sobre su utilidad práctica. Los protocolos de este nivel muestran respuestas que reflejan un mayor grado de flexibilidad, conceptualizando las situaciones de acuerdo al contexto en que estas se dan; se nota mayor conciencia respecto a sí mismo y a los demás, autocrítica y algún nivel de disconformidad en situaciones sociales. Informan mayor número de emociones y la temática de las oportunidades personales se vuelve importante.

E6. Etapa Autoreflexiva. Definitivamente se desvanecen los estereotipos rígidos, con una aceptación de la diversidad e individualidad de cada persona. Respecto de las normas, la postura peculiar es a considerarlas auto evaluativamente: se aprueban o desaprueban las conductas, no sólo porque la sociedad así lo postula sino porque eso es lo que personalmente la persona siente que debe hacer. Por ello, el imperativo moral permanece no sólo como una materia relacionada con hacer lo correcto y evitar lo incorrecto: los motivos y las consecuencias pasan a ser más importantes que las reglas en sí. Así se es culpable no sólo cuando se quebranta una regla, sino que también cuando se hiere a otra persona. Los estados internos y las diferencias individuales se describen en términos vivos y diferenciados. Surge la capacidad de autocrítica y se identifican los ideales, valores, expectativas de logro y obligaciones personales. Las metas de largo plazo y los ideales aparecen como una característica distintiva. El logro es altamente valorado no solamente en términos de la aceptación y la competencia social, sino que también en términos de las propias normas y la propia valoración.

Son características de esta etapa respuestas que muestran una verdadera complejidad conceptual, combinando alternativas opuestas o contradictorias; las declaraciones absolutas se reemplazan por declaraciones contingentes y se ven a sí mismos no sólo como producto del destino sino también como origen de él. Muestran un fuerte sentido de responsabilidad y deber y una alta motivación al logro, mostrando interés por la lucha por conseguir las metas. Tienen una vida interior ricamente diferenciada, informando claros matices emocionales.

E7. Etapa de Individualidad. Se caracteriza por respuestas más complejas y tolerancia por los matices de la relación. Se abandona la visión polar, en situaciones de blanco y negro, y se perciben los matices de las situaciones. Se pone más énfasis en la intersubjetividad y en la relación interpersonal específica, accediendo a mayores niveles de profundidad en el establecimiento de los vínculos. Disminuye el énfasis previo en la independencia y aumenta el valor dado a la interdependencia. El yo interno y lo externo se diferencian constantemente. Las reglas son entendidas en términos genéricos desde la propia visión del mundo y desde la propia capacidad de enjuiciar lo que es y lo que debe ser. En este nivel y en los superiores, las respuestas son únicas. Un sujeto E7 tiene concepciones complejas, mostrando capacidad para combinar ideas consideradas polares o incompatibles. Las emociones se informan con mayor profundidad a menudo en declaraciones originales, humorísticas y conmovedoras. Está consciente del conflicto y que pertenece al yo más que situarse entre las propias necesidades y las exigencias de la sociedad, como en etapas anteriores. Muestra tolerancia por las diferencias individuales y a menudo objeta el prejuicio.

E8. Etapa Autónoma. Surge la capacidad para enfrentar los conflictos internos de modo más complejo, por ejemplo, analizando la relación entre compromisos y deseos, o entre ideales contrapuestos. Estos conflictos existieron en etapas anteriores, pero no como un dilema autoconsciente y que requiere de una deliberación voluntaria por parte del sujeto. Junto con esta mayor tolerancia frente al conflicto interno surge una mayor comprensión por los experimentados por los demás, disminuyendo así la actitud de condena moral fácil. Se acepta la libertad de los demás, la posibilidad de aprender de los propios errores y se busca ayudar a enfrentar opciones complejas y con respuestas diferenciadas para diversas personas. Hay un respeto más profundo por las personas y la necesidad de encontrar sus propios caminos y aún de cometer sus propios errores. Los conflictos entre las necesidades y los deseos se reconocen a menudo como parte de la condición humana y así son comprendidos como no totalmente solucionables. Hay una tolerancia amplia par la ambigüedad y la paradoja. El humor no es hostil y tiende a ser existencial y relacionado con los aspectos densos de las cosas. Los protocolos con respuestas E8 muestran respuestas de alta complejidad conceptual, comparando 3 o más posibilidades o aspectos de una situación. Mientras una persona E6 ve alternativas irreconciliables, la persona E8 construye alternativas conflictivas con aspectos de muchas situaciones de la vida. Mientras que una persona E7 reconoce el conflicto interno, la persona E8 lucha por enfrentarse, encontrar un medio o trascenderlo. La gente en este nivel aspira a ser realista, objetivo y no prejuicioso. Se reconoce la complejidad y circularidad de la interacción social, mostrando una versión más compleja de la causalidad psicológica. Las emociones se expresan de manera muy diferenciada y se transmiten vivamente. Muestran espontaneidad y especial sensibilidad para las paradojas de la vida.

E9. Etapa Integrada. Representa la capacidad de integrar los conflictos llegando a una reconciliación con motivos contrapuestos y una capacidad para renunciar a lo imposible. Esta etapa culmina la secuencia y es más teórica que empírica: no más de uno por ciento de los casos estudiados llegan a esta fase. En ella se comprenden los dilemas desde diversos ángulos y se combinan soluciones tomando en cuenta factores racionales, emocionales y valóricos. Solamente unos pocos individuos, según Loevinger probablemente menos del 1% en una población urbana de Estados Unidos, alcanza el punto más alto. Los datos actuales no alcanzan a describir totalmente este punto teórico. Considerando que esta etapa es rara para la mayoría de las muestras o personas y que hay diferencias entre unos y otros calificadores, bajo la mayoría de las circunstancias, es mejor combinar (a la hora de puntuar una respuesta) esta etapa con la autónoma precedente (Loevinger, 1996).

Existe la tentación de ver las etapas del desarrollo del yo como una escalera a trepar y suponer que las personas en las etapas más altas son las mejores ajustadas. Hay personas bien ajustadas en todas las etapas. En principio la madurez y adaptación del yo deben describirse independientemente con el fin de asegurar empíricamente la relación entre ellos. Esos que permanecen bajo el nivel Conformista en su madurez pueden describirse como mal adaptados desde el punto de vista de algunos pilares de la sociedad, no obstante pueden llegar a ser bastante exitosos en la vida. Porque el reconocimiento del conflicto interno es uno de los signos más claros del alto nivel del yo algunos de esos en el nivel más alto pueden aparecer o pueden en realidad estar entre esos que no están bien adaptados. Todo depende de la definición que se realice de adaptación (Hy & Loevinger, 1996).

Comprensiblemente hay un interés especial en las etapas más bajas y más altas porque ambas tienen algo de misterio. Las etapas más altas son interesantes en parte porque incluyen gran parte de lo que cada uno de nosotros aspira o cree que él o ella ha alcanzado. Pero describir el desarrollo del yo como simplemente la progresión de la etapa impulsiva a la etapa autónoma o integrada implicando que el curso del desarrollo es una progresión permanente de bajo a alto sería un error lamentable. La vasta mayoría de la gente no lo describiría de esa manera y el proceso en sí sería distorsionado porque ni las diferencias individuales en el desarrollo del yo ni la dialéctica de las etapas más populosas estarían representadas. Lo que es más observable ya sea en la progresión lenta o en las diferencias individuales dentro de una cohorte, es el rango entre las etapas autoprotectoras a la conformista y desde la conformista a la etapa autoreflexiva (Hy & Loevinger, 1996).

La Medición del Desarrollo del Yo

La Prueba de Completación de Frases. El método de Loevinger y asociados para evaluar el desarrollo del yo es un test proyectivo, de completación

de oraciones, que contiene 36 preguntas y que puede ser aplicado tanto individual como colectivamente. Se anexa al presente trabajo nuestra adaptación de la escala (Anexo A). Estos autores construyeron tanto el test como un complejo y exhaustivo sistema de puntuación derivado de su conceptualización del desarrollo del yo que se sustenta en un manual categorizado de respuestas, que contiene una serie de reglas y especificaciones para la puntuación que favorecen la validez y confiabilidad de la técnica y que por ende dan seguridad a la clasificación de acuerdo a las diferentes etapas del desarrollo postuladas. Las respuestas de los sujetos a las 36 preguntas se asignan individualmente a uno de ocho niveles (E 2 a E 9), comparándolas con categorías de respuestas proporcionadas en el manual de puntuación. El supuesto del paradigma de puntuación es que cada persona tiene un nivel esencial de funcionamiento del yo. La estrategia de la puntuación es entonces determinar este nivel asignando un nivel de funcionamiento del yo a la persona, basado en sus puntajes en las 36 preguntas. Las respuestas a cada pregunta se sacan del contexto del protocolo individual y se acumulan para una muestra dada.

Método

El universo bajo estudio fueron los adolescentes de 12 a 24 años, alfabetos, de ambos sexos, residentes en la ciudad de Santiago en el año 2000. Se confeccionó una muestra aleatoria estratificada por comuna, género y edad de 290 adolescentes para evaluar la confiabilidad interna del instrumento la que fue realizada a través del alfa de Cronbach. La distribución de la muestra se presenta en la Tabla 1.

Para realizar la adaptación del instrumento se dieron los siguientes pasos: primero se tradujo el instrumento original al español y se aplicó a una muestra piloto de 50 casos que cumplía con las características generales de la población. Posteriormente se realizaron las modificaciones formales pertinentes y el instrumento final fue retraducido al inglés y enviado para su aprobación al equipo colaborativo (Judge Baker Child Guidance Center en la Universidad de Harvard). Simultáneamente se tradujo el manual de corrección. Para asegurar la concordancia entre los correctores, se solicitó a 8 jueces que clasificara los primeros 48 protocolos previamente corregidos por ellos, midiendo para ello el índice Kappa. En relación a la transculturización del instrumento, se puede establecer que en general la adaptación de los reactivos funcionó de acuerdo a lo esperado, sin presentarse mayores problemas en la comprensión de los mismos por parte de los sujetos que constituyeron la muestra de transculturización, salvo excepciones que fueron corregidas en la versión definitiva. En cuanto a la aplicación del instrumento, se siguieron las instrucciones señaladas en el manual (Hy & Loevinger, 1996), las que resultaron suficientemente claras para dar inicio a la ejecución de la tarea. La experiencia sugiere utilizar las instrucciones ampliadas especialmente cuando se trate de una aplicación colectiva en sujetos de NSE bajo y de edad inferior a 16 años. Las aplicaciones colectivas del cuestionario, tuvieron una duración de alrededor de 30 minutos, lo que implicaría que en términos globales, el cuestionario es efectivamente un instrumento de fácil y rápida aplicación.

Para la corrección se trabajó con una traducción al español del manual respectivo y con la versión original en el idioma inglés (Hy & Loevinger, 1996) lo que fue útil para evitar posibles problemas de traducción u otras dificultades derivadas de las diferencias idiomáticas existentes. Una dificultad que aparece como parte de la técnica en sí es la demora en adquirir manejo experto para corregir los instrumentos. Según los mismos autores, este proceso de capacitación dura alrededor de tres semanas, lo que es corroborado por nuestra experiencia. Una vez que los correctores adquieren dicha experiencia, la corrección se hace cada vez más expedita y con mayor acuerdo entre los jueces.

La validez se obtuvo a través de la comparación de grupos contrastantes. Para ello se seleccionó una muestra de 39 adolescentes pertenecientes al sistema de libertad vigilada que habían presentado conductas que les significaron problemas legales y una muestra de 33 adolescentes de población general, ambas muestras comparables en cuanto a edad y nivel socioeconómico. La hipótesis que está a la base es que los adolescentes pertenecientes al grupo población en riesgo social califican en niveles del desarrollo del yo inferiores a los del grupo población normal.

Para calcular el índice de concordancia, se trabajó con el Coeficiente Kappa a través del cual se correlacionaron las correcciones que hicieron 6 parejas de jueces sobre 48 ítems escogidos al azar. También se obtuvo el indicador para los e-level agrupados de acuerdo a las categorías preconformista (E2 impulsiva y E3 autoprotectiva), conformista (E4 conformista y E5 autoconocimiento) y postconformista (E6 consciente, E7 individual, E8 autónoma y E9 integrada).

Tabla 1
Diseño Muestral

	Comuna 1 NSE Bajo Peñalolén		Comuna 2 NSE Medio Independencia		Comuna 3 NSE Medio Alto Las Condes	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
12 - 15 años	17	17	19	20	12	14
16 - 19 años	16	16	19	19	12	12
20 - 24 años	17	17	20	19	12	12
	34% (100)		40% (116)		26% (74)	

Resultados

El índice Kappa para los niveles desagrupados fue de 0.3711 con un porcentaje de concordancia de 47.92% y este índice para los niveles agrupados fue de 0.56 con un porcentaje de concordancia de 77.1%. Ambos valores son estadísticamente significativos para un p value < 0.000002.

Al hacer el análisis de la consistencia interna, en relación a la confiabilidad, calculada mediante el método de consistencia interna, se encontró un alfa de Cronbach de 0.88 y no se obtuvo ningún coeficiente de correlación mayor a este en los 36 ítemes (Anexo B). Al realizar el análisis por ítem, sólo se consideró la posibilidad de eliminar el reactivo N°30 ("A veces él (ella) deseaba que..."), pero dado que la variación respecto del alfa total no es significativa (alcanza sólo a un 0.0002), se decidió mantener el total de los ítemes.

Para hacer el análisis de la validez externa por grupos contrastantes, se encontró que ésta, calculada al comparar los grupos contrastantes, mostraba diferencias estadísticamente significativas (p= 0.002078) entre la población en riesgo (X = 2.872) y la población normal (X = 3.485). Al analizar las diferencias entre los ítemes (Anexo C), vemos un total de 15 que discriminan o determinan diferencias significativas entre los grupos (los ítemes N°: 1, 2, 5, 8, 10, 12, 13, 14, 16, 19, 20, 22, 24, 25 y 30).

A continuación se presenta una tabla con la distribución de los puntajes del desarrollo del yo en la muestra total (ver Tabla 2).

Tabla 2

Distribución de los Niveles del Desarrollo del Yo (e-Level)

Nivel de Desarrollo del Yo (e-Level)	Frecuencia	Porcentaje
Impulsiva (E2)	24	8.27 %
Autoprotección (E3)	68	23.44 %
Conformista (E4)	68	23.44 %
Autoreconocimiento (E5)	104	35.86 %
Autoreflexiva (E6)	20	6.89 %
Individualidad (E7)	6	2.06 %
Total	290	100 %

Se puede señalar que los niveles bajo E4 (preconformista) concentran un 31.71% de las puntuaciones totales. Por otra parte los niveles sobre E5 (postconformista) reúnen el 8.95%. En los niveles Conformista (E4) y de Autoreconocimiento (E5) se agrupa la mayoría de los sujetos, dando cuenta de un 59.3% del total de los casos. No se obtuvieron protocolos totales para los dos niveles del extremo superior del desarrollo del yo (E8 Autónomo y E9 Integrado).

Discusión

En términos generales, se puede afirmar que el test de completación de frases de Loevinger al aplicarlo en esta muestra aparece como un instrumento válido y confiable para acceder a mediciones del desarrollo del yo de acuerdo a las etapas propuestas por esta autora. Esto quiere decir, que es útil para establecer cualidades acerca de las personas desde una perspectiva psicosocial. Se concluye que para la muestra considerada, el SCT mide las 8 etapas del desarrollo definidas por Loevinger (Kruskal–Wallis = 8.214, p = 0.002) a pesar de que no se obtuvieron puntuaciones en los estadios E8 (Autónoma) y E9 (Integrada). En un nivel de análisis basado en la corrección aislada de los ítems si se obtuvieron puntuaciones E8. Esto se pudiera deber al tamaño de la muestra: menos del 1% de una población urbana de EE.UU. obtiene puntuaciones en E9 (Hy & Loevinger, 1996). Considerando esta frecuencia y el tamaño de la muestra utilizada para efectos del presente estudio, la ausencia de respuestas tabuladas en el extremo superior de la secuencia de estadios o etapas puede atribuirse a la diferencia con el tamaño de la muestra con que Loevinger ha desarrollado el manual actual. Por otro lado, en relación a la composición de la muestra, diferentes estudios sugieren correlaciones directas entre la edad y el desarrollo del yo (Hauser, 1976). Por consiguiente, el hecho de que la edad máxima considerada en esta muestra sea de 24 años, se podría aventurar como posible causa de la ausencia de niveles de desarrollo E8 (Autónoma) y E9 (Integrada), aunque como se señaló, sí se obtuvieron respuestas singulares E8. Finalmente, en la última versión del manual se da poca información y ejemplos de respuestas E9, debido a que cada E9 es en sí misma única y original. Esto podría aumentar la probabilidad de que no se clasifiquen respuestas en este nivel por falta de guía, especialmente cuando se trate de correctores iniciados.

En relación a confiabilidad, los resultados muestran un coeficiente alpha de Cronbach de 0.88, lo que es considerado aceptable y concordante con resultados obtenidos en anteriores estudios. Por otra parte, en relación al nivel de concordancia

entre jueces y correctores, el resultado obtenido a través de Kappa, arroja resultados significativos estadísticamente, pero diferentes si se consideran los ítemes aislados o reagrupadas, lo que implica que las diferencias entre ambos grupos de correctores estaban dadas básicamente entre niveles colindantes del yo.

La validez del instrumento, calculada a través del método de grupos contrastantes, muestra resultados interesantes, ya que se confirma la hipótesis que establecía que los sujetos pertenecientes al grupo de población en riesgo social obtendrían menores niveles del desarrollo del yo que la población normal, con un nivel de significación $p = 0.002$. Estos resultados son concordantes con otras investigaciones realizadas donde se hicieron estudios de validez externas usando medidas comportamentales (Loevinger, 1998). Nuestros resultados apuntan a que dado que las conductas de riesgo y precisamente las delincuentes son atributos de la muestra utilizada como grupo contrastante, se puede admitir que dichos individuos se caracterizarían por presentar menor control interno y dependencia externa para mantener éste. La forma y el sentido de las normas sería deficiente y a esto se asociaría una tendencia a la gratificación inmediata. En general, el egocentrismo les haría volcar la culpa hacia afuera y manejar principalmente nociones de placer o hedonismo en el contacto con el medio. Así, desarrollarían una actitud más cautelosa y autoprotectora. Por lo tanto, podemos constatar que el instrumento es sensible para detectar diferencias comportamentales, cuya medición y detección nos abre toda una serie de posibilidades en el campo de la detección precoz y prevención de conductas de riesgo.

En relación al instrumento, es necesario darle especial importancia al tema de la corrección. Si bien los autores proponen un manual exhaustivo tanto para la capacitación de los correctores como para la corrección misma, nuestra experiencia nos señala que para poder hacer una corrección confiable, es necesario profundizar en los fundamentos teóricos que se encuentran en dicho texto y profundizar en las raíces y evolución del desarrollo del yo como constructo. Dicha profundización favorece considerablemente el desarrollo de habilidades para la puntuación de respuestas y la interpretación de resultados intra e interpersonales. Sólo de esta manera, los resultados que se obtienen pueden ser considerados confiables.

Referencias

Hauser, S. (1993). Loevinger's model and measure of ego development: A critical review, II. *Psychological Inquiry, 4* (1).

Hauser, S. (1976). Loevinger's model and measure of ego development: A critical review. *Psychological Bulletin, 83* (5).

Hauser, S. (1978). Ego development and interpersonal style in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence, 7* (4).

Hy, Le Xuan & Loevinger, J. (1996). *Measuring ego development.* Mahwah, N. J.

Loevinger, J. (1998). *Technical foundations for measuring ego development: Washington University Sentences Completation Test.* Mahwah, N. J.: Lawrence Erlbaum Associates Publishers

Loevinger, J. (1969). The Measuring and Measurement of Ego Development. *American Psychologist, 21*, 195–217.

Loevinger, J. & Wessler, R. (1970). *Measuring ego development, Vol. 1.* San Francisco: Jossey–Blassi Publishers.

Loevinger, J. (1976). *Ego development, conceptions and theories.* San Francisco: Jossey–Blassi Publishers.

Piaget, J. (1965). *The moral judgement in the child.* Barcelona: Editorial Fontanella.

Piaget, J. (1971). *Structuralism.* New York: Basic Books.

Sullivan, H. S. (1953). *The interpersonal theory of psychiatry.* New York: Norton.

Sullivan, H. S. (1938). *Psychiatry: Introduction to the study of the interpersonal relations.* New York: Norton.

Anexo A

Versión Adaptada para Chile del Washington University Sentence Completion Test

Instrucciones (versión femenina)

Complete las siguientes frases:

1. Cuando un niño no se incorpora a un grupo de actividades
2. Criar una familia
3. Cuando me critican
4. El trabajo del hombre
5. Estar con otras personas
6. Lo que me gusta de mi mismo
7. Mi madre y yo
8. Lo que me causa problemas es
9. La educación
10. Cuando las personas están desvalidas
11. Las mujeres tienen suerte porque
12. Un buen padre
13. Una niña tiene derecho a
14. Cuando hablan de sexo, yo
15. Una esposa debería
16. Siento pena
17. Un hombre se siente bien cuando
18. Las normas son
19. El crimen y la delincuencia podrían ser frenados si
20. Los hombres tienen suerte porque
21. No tolero a las personas que
22. A veces ella se preocupa de
23. Yo soy
24. Una mujer se siente bien cuando
25. Mi problema principal es
26. Un esposo tiene derecho a
27. Lo peor de ser mujer
28. Una buena madre
29. Cuando estoy con un hombre
30. A veces ella quiere que
31. Mi padre
32. Si consigo lo que quiero
33. Generalmente ella sentía que el sexo
34. Para la mujer, una carrera es
35. Mi consciencia me molesta cuando
36. Una mujer debería siempre

Instrucciones (versión masculina)

Complete las siguientes frases:

1. Cuando un niño no se incorpora a un grupo de actividades
2. Criar una familia
3. Cuando me critican
4. El trabajo del hombre
5. Estar con otras personas
6. Lo que me gusta de mi mismo
7. Mi madre y yo
8. Lo que me causa problemas es
9. La educación
10. Cuando las personas están desvalidas
11. Las mujeres tienen suerte porque
12. Un buen padre
13. Una niña tiene derecho a
14. Cuando hablan de sexo, yo
15. Una esposa debería
16. Siento pena
17. Un hombre se siente bien cuando
18. Las normas son
19. El crimen y la delincuencia podrían ser frenados si
20. Los hombres tienen suerte porque
21. No tolero a las personas que
22. A veces ella se preocupa de
23. Yo soy
24. Una mujer se siente bien cuando
25. Mi problema principal es
26. Un esposo tiene derecho a
27. Lo peor de ser hombre
28. Una buena madre
29. Cuando estoy con una mujer
30. A veces ella quiere que
31. Mi padre
32. Si consigo lo que quiero
33. Generalmente él sentía que el sexo
34. Para la mujer, una carrera es
35. Mi consciencia me molesta cuando
36. Un hombre debería siempre

Nombre: _____

Fecha:_____ Edad: _____

Anexo B

Alfa de Cronbach

Nº Item	Covarianza	Alfa Cronbach
1	0.1710313	0.8770
2	0.1701331	0.8764
3	0.1694446	0.8765
4	0.1698586	0.8758
5	0.1675914	0.8748
6	0.1699199	0.8760
7	0.1760632	0.8784
8	0.1721942	0.8773
9	0.1720958	0.8770
10	0.1741752	0.8779
11	0.1743636	0.8777
12	0.1746390	0.8778
13	0.1766006	0.8799
14	0.1740076	0.8777
15	0.1732260	0.8774
16	0.1718602	0.8770
17	0.1725523	0.8776
18	0.1688804	0.8752
19	0.1726689	0.8764
20	0.1755850	0.8783
21	0.1710790	0.8765
22	0.1751069	0.8777
23	0.1728458	0.8774
24	0.1699218	0.8760
25	0.1735105	0.8776
26	0.1721257	0.8777
27	0.1759862	0.8790
28	0.1714137	0.8762
29	0.1690472	0.8757
30	0.1788353	0.8816
31	0.1719624	0.8766
32	0.1752354	0.8798
33	0.1726638	0.8773
34	0.1706981	0.8768
35	0.1748820	0.8792
36	0.1736843	0.8786
Total Test	0.1726636	0.8814

Anexo C

Resultados Grupos Contrastantes a Nivel de Ítemes

Nº Item	Promedio		*Ds.*		Valor *p*
	Población Normal	Población en Riesgo Social	Población Normal	Población en Riesgo Social	
1	3.879	3.487	0.992	0.790	0.04387
2	3.970	3.590	1.045	0.938	0.04316
3	3.970	3.564	1.237	0.912	0.07666
4	4.121	3.872	0.927	0.801	0.09269
5	4.333	3.410	0.990	0.966	0.00012
6	4.273	3.769	1.069	1.063	0.05303
7	4.333	4.051	1.051	0.605	0.06958
8	4.182	3.179	1.014	0.790	0.00001
9	4.000	3.718	1.061	0.826	0.09976
10	4.455	3.923	0.711	0.807	0.00277
11	3.667	3.385	1.021	0.935	0.07791
12	4.152	3.615	0.619	0.877	0.00173
13	4.576	3.821	0.969	0.823	0.00025
14	4.424	3.769	0.792	0.872	0.00092
15	4.091	3.974	0.805	0.537	0.36050
16	4.182	3.667	1.014	1.132	0.02292
17	3.970	3.718	0.918	0.826	0.09761
18	3.333	3.256	1.021	0.751	0.34665
19	4.394	3.564	0.933	0.788	0.00010
20	4.364	3.795	0.895	0.570	0.00070
21	3.788	3.692	0.857	0.731	0.29158
22	4.485	3.897	0.755	0.680	0.00094
23	4.121	4.077	0.992	0.870	0.43868
24	4.364	4.051	1.141	0.560	0.04051
25	4.303	3.923	0.770	0.774	0.01757
26	4.121	3.897	0.960	0.680	0.08016
27	3.788	4.026	0.820	0.362	0.09675
28	4.121	3.821	0.650	0.683	0.05695
29	3.727	3.692	1.039	0.569	0.48216
30	4.424	3.897	1.119	0.852	0.00841
31	4.152	3.897	0.939	0.754	0.15505
32	3.970	3.564	1.237	0.821	0.05155
33	3.636	3.667	0.895	0.737	0.45794
34	4.061	3.795	1.345	0.767	0.22476
35	3.848	3.462	1.121	0.720	0.14391
36	4.182	4.103	1.044	0.552	0.35147